



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Los jóvenes y el espacio público

Cecilia A. Balladini

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Los jóvenes y el espacio público

Cecilia A. Balladini

ceciballadini@yahoo.com.ar

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Comahue
Argentina

El objetivo de este trabajo, que se inscribe en el proyecto de investigación "Conflictividad social, Estado y Políticas Públicas en el Alto Valle de Río Negro (2007-2015)" es indagar si el Estado visibiliza o invisibiliza el conflicto del uso y/o apropiación del espacio público a través de políticas públicas, considerando que el conflicto es constitutivo de las sociedades capitalistas, y teniendo en cuenta que los jóvenes aparecen en escena o son invisibilizados según el momento y el contexto en el que se los piensa e interpela.

En la ciudad de General Roca, provincia de Río Negro, hemos relevado los espacios municipales destinados a los jóvenes de entre 13 y 18 años (franja etaria de escolarización de nivel secundario) y nos encontramos con tres polideportivos distribuidos en tres barrios periféricos y un Centro Deportivo y Recreativo Patronato, en Barrio Centro. Bibliotecas y Centros barriales que ofrecen talleres, actividades deportivas y recreativas durante todo el año coordinadas por el municipio. Un Centro Municipal de Capacitación Digital en Bº Nuevo, donde el intendente dijo al inaugurarlo que "nosotros vamos a darle futuro a todos nuestros jóvenes y estudiantes..." (Portal Oficial de la Municipalidad de Roca). Hay programas, dependientes del Ministerio de Desarrollo Social provincial, como Ecos y Hueches que también ofrecen actividades para la "búsqueda de contención e integración para adolescentes en riesgo de exclusión social y la estimulación de iniciativas culturales, recreativas y deportivas"

(Portal Oficial de la provincia de Río Negro). Y un Centro Juvenil (Cepla), ubicado en B° 250 Viviendas, como parte del Programa Prevenir Roca, inaugurado "con el objetivo de acompañar, contener y formar a los adolescentes y jóvenes en general y frente a la problemática de las adicciones" (Portal Oficial de la Municipalidad de Roca). Estos Programas a su vez dependen de Nación.

Sin embargo, observamos que estas actividades se ofrecen en espacios cerrados, primordialmente, y la mayoría de los centros y talleres se desarrollan sólo en Barrios alejados del Centro. Los espacios públicos ofrecidos para la recreación como en puntos medulares de la ciudad como es el canal grande, donde encontramos la pista de patinaje, la de skate, la cancha de básquet y el anfiteatro, no se observan que estén en estado óptimo y no se desarrollan actividades allí. Además, este año, en el mes de abril, se licitó la pista de skate a un particular.

Este breve relevamiento nos lleva a indagar cómo los jóvenes aparecen en escena o son invisibilizados por el Estado según el momento y el contexto en el que se los piensa e interpela. Y esta indagación puede hacerse en la búsqueda de cómo son mencionados, reconocidos, visibilizados los adolescentes de entre 13 y 18 años discursivamente en las políticas que se reflejan en los discursos inaugurales de los funcionarios, en la continuidad de los Programas Nacionales, en la forma de mencionar a los jóvenes. Pero como primer acercamiento al campo debemos definir en este trabajo qué entendemos cuando hablamos de jóvenes y su uso /y apropiación del espacio público.

Los jóvenes visibles

Ser adolescente hoy no es tarea fácil. Es una etapa que fue construyéndose, delimitándose, es un constructo que fue modificándose según la mirada que de ella se haga desde las diferentes disciplinas que la abordan o de las instituciones que la atraviesan para definirla. Pero más allá de las definiciones, de las construcciones, la adolescencia es una categoría, y como toda categoría no es neutra, sino que da cuenta "de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo y, con ello, a ciertos actores sociales". Una categoría como producto del acuerdo social y productora del mundo" (Reguillo, 2000:29). Es el reconocimiento social de que los sujetos a una cierta edad deben, por ejemplo, escolarizarse.

La adolescencia es un término a través del cual las sociedades modernas han intentado ordenar un segmento de la población a partir de la edad. El término estigmatiza a los y las jóvenes desde su significado mismo: son los que *adolecen*... Según el diccionario de la Real Academia Española significa: 1- Causar dolencia o enfermedad; 2- Caer enfermo o padecer alguna enfermedad habitual; 3- Tener o padecer algún defecto.

Un término que en su génesis lleva la impronta del dolor, del trato diferenciado y diferenciador que se vincula al tránsito por esa etapa, del implacable reproche de la mirada del adulto por no ser como era él a esa misma edad. Esta mirada sesgada no suele reconocer también la vitalidad, la energía, los sueños y los proyectos que también son parte de la adolescencia. Es cierto que no "todos los jóvenes" tienen esas "características", como tampoco todos los que comparten el grupo etario adulto comparten la misma mirada sobre los jóvenes, ya sea positiva o negativamente. Si bien hay rasgos a tener en cuenta para "identificar un adolescente", también los hay para identificar tanto a un niño como a un adulto. Lo que intento destacar es que la denominación tiene el sello de la mirada "opaca" del adulto, más allá de lo que efectivamente hagan o piensen los adultos concretos.

Según Urresti (2006:2), los términos "adolescencia" y "juventud" han sido definidos con base en límites marcados por la edad: la adolescencia, en promedio, podía empezar a los 10 o 12 años y terminar a los 16 o 18 años; y la juventud comenzaba cuando terminaba la adolescencia hasta los 25 o 30 años, según el enfoque. No obstante, estas delimitaciones por "grupos de edad" tienen límites difusos, y necesitan ser revisadas, como toda construcción social "histórica, geográfica y cultural".

Hoy, en las sociedades contemporáneas, las curvas demográficas se elevan, se complejizan las estructuras socioeconómicas, emergen nuevas prácticas y saberes, se extiende la obligatoriedad de la educación inicial y media (por ejemplo, en Argentina abarca también la educación secundaria), crece la industria cultural y el consumo y "el juego de las diferenciaciones sociales se multiplica" (Urresti, 2006:4). En este contexto, nos encontramos con varios grupos de edad a los que se menciona como: "niños, púberes, preadolescentes, adolescentes, jóvenes, jóvenes adultos, maduros, mayores, tercera edad, gerontes, y hasta comienza a surgir una cuarta edad" (Urresti, 2006:4).

La adolescencia en nuestra cultura aparece como el período previo a la juventud. Se manifiesta como un momento de crisis: "por un lado un abandono, una pérdida, la del cuerpo y el lugar del niño, y, por otro, una búsqueda, la de la identidad en el mundo adulto" (Urresti, 2006:6). La crisis se manifiesta, en lo psicosocial, en el

cuestionamiento del adolescente al sistema de referencias que constituye su identidad heredada de su familia. Del mundo familiar indubitable del niño se pasa al cuestionamiento y búsqueda de su propia identidad. Según Urresti, en este período pueden variar "los ritmos según las clases sociales o las familias pero no el proceso" (2006:7).

Sin embargo, hay descripciones de la adolescencia que toman, según Urresti (2006:7), "algo puramente estético y de clase, el aspecto corporal en la adolescencia, y las vías diferenciales de acceso a la adultez en el caso de la moratoria social". Hay un elemento ausente en estas caracterizaciones basadas en el desarrollo psicológico y la inscripción educativa y cultural. Tanto para los jóvenes como para los adolescentes, los modelos socioeconómicos dominantes los definen estratégicamente: detrás de esas clasificaciones, la sociedad "disputa el acceso a recursos, a su distribución, a la lucha por el control y monopolización", expresando sus diversas visiones y experiencias en términos de un horizonte epocal específico.

Uso y/o apropiación del espacio público

Hay dos factores importantes entre los múltiples que actúan en esta fase de la adolescencia: el grupo de pares y el uso de los espacios de encuentro y cotidianeidad que realizan gregariamente.

La adolescencia coincide con el encuentro de pares, con vínculos elegidos y construidos por ellos mismos -ya no predeterminados por la familia-, y el establecimiento de relaciones más autónomas con otras instituciones. Esto no significa que el adolescente sólo rechace las elecciones preestablecidas por los adultos, luego puede recuperarlas, aceptarlas o transformarlas.

El grupo de pares brinda contención afectiva al adolescente y representa un espacio de cierta autonomía con respecto al del adulto. En ellos definen actividades comunes y se constituyen perfiles delineados en relación a las funciones actitudinales que cada grupo establece. Pero eso no descarta que tengan otros grupos de pares en el barrio en el que viven, en las actividades extraescolares que realizan, en el ciberespacio, o en ámbitos donde comparten su afición por la música o el deporte.

Por otro lado, los adolescentes redefinen el uso de los espacios y se apropian de ellos. En este sentido, hay un espacio en la ciudad de General Roca que utilizan con frecuencia, sobre todo en primavera y verano: el canalito, espacio parquizado,

céntrico, que cruza la ciudad. Es un canal relativamente angosto que sirve para llevar agua a las chacras. Su diminutivo se debe a que en la ciudad hay otro canal de riego más ancho que atraviesa también la ciudad, pero se encuentra más alejado de las calles más comerciales.

Este espacio pertenece a "la calle" (Urresti, 2000:10), es exterior al colegio, ajeno al hogar y a otros ámbitos institucionalizados: el canalito aparece como espacio de libertad y de placer. Es un espacio público, sin distinción de grupos, donde los adolescentes se autoconvocan, algunos en bicicleta, motos, otros en auto o caminando, acarreando dos elementos infaltables: la guitarra y el mate. A la noche, principalmente en época de temperaturas cálidas, este lugar es la parada previa antes de ir a bailar, cuando el mate se cambia por la cerveza. En ese mismo momento, comienzan a haber espectáculos, organizados en general por el Municipio, en el anfiteatro que se encuentra en un sector céntrico de la zona. Un lugar cercado desde hace unos años y que se abre sólo cuando hay espectáculos. Asimismo, es un lugar que es utilizado transitoriamente por los adultos que salen a caminar: padres que llevan a sus hijos a andar en bicicleta o triciclo y familias que lo utilizan en verano como balneario, aunque para este último tipo de uso, el espacio se restringe a un sector más alejado de la zona céntrica. Sin embargo, son los adolescentes los que se apropian de este espacio durante la mayor parte del año.

El skate se ha impuesto como una práctica usual de los adolescentes que ocupan ciertos espacios de la ciudad para practicarlo. Si bien no son los únicos, podemos mencionar dos de las áreas preferidas para realizar estas prácticas: uno, en el canal grande, donde tienen una pista especial para esta actividad, y otro en la playa de estacionamiento que está cerca de la vieja Estación de Tren, que funciona como lugar para hacer teatro y como oficina de turismo dependiente de la Municipalidad. Sin embargo, la pista de skate, como dijimos anteriormente, se licitó en abril de este año a un particular pues lleva años abandonada, al igual que la cancha de básquet y de patines para niños que se encuentran en el mismo canal grande y también deteriorados. Allí se encuentra otro anfiteatro pero este no está cercado aunque lo usan principalmente, en el verano, algunos grupos religiosos.

Ante la creciente proliferación de polideportivos y centros barriales que ofrecen, bajo la coordinación del municipio, talleres y actividades deportivas y recreativas durante todo el año y centros juveniles para la prevención de adicciones que incluyen playón deportivo podemos pensar que está cubierta la demanda de espacios de contención y recreación para los jóvenes y que las políticas que se implementan se basan principalmente en la integración social y en el deporte como herramienta fundamental

para crear valores como la solidaridad y el trabajo en equipo. Ante lo que estamos de acuerdo. Sin embargo, creemos que el espacio público es una forma de integración social fundamental si tenemos en cuenta, más allá de una concepción jurídica, una dimensión socio-cultural, como "lugar de relación y de identificación" (Borja, 1998), de encuentros y de vínculos, de reconocimientos, también, para otros autores, un espacio político, de resistencia, de utopía de la igualdad, y de relaciones de conflictividad (Di Siena, 2009), y de espacio virtual (Teodosio, 2012:8).

Para Borja (2012:3) "la ideología del miedo y la hiperseguridad, que se ha generado en la ciudad, empobrecen el espacio público" y esta ideología, además de empobrecimiento, "genera vigilancias, genera privatización". "Los estados y sus gobiernos hacen políticas que, muchas veces, pueden ser ambivalentes. Por una parte, buscan que haya un espacio público como espacio superactivo" debido a la presión social que ejercen los sectores democráticos "y, al mismo tiempo, buscan controlar ese espacio"(2012:2). En este escenario el Estado capitalista constituye un actor que se basa en la concentración de la administración, de la fijación de las políticas públicas con las que contribuye a la materialización de un orden, toma posición sobre los conflictos y universaliza ese posicionamiento. Conflictos sociales que remiten a las relaciones de fuerza, de poder, de relaciones entre intereses antagónicos.

Discursos hegemónicos

"En este lugar a partir de hoy, nosotros vamos a darle futuro a todos nuestros jóvenes y estudiantes, herramientas para que puedan capacitarse y prepararse", expresó el Intendente de la ciudad de General Roca, el 28 de septiembre de 2015, cuando inauguró un Centro Municipal de Capacitación Digital en B° Nuevo en el Barrio 250 Viviendas (Portal Oficial de la Municipalidad). Y el 5 de octubre también del año pasado, al inaugurar un Centro Juvenil (Cepla) y Dos Unidades Preventivas (ex Programa Prevenir) como parte del Programa Recuperar Inclusión de la Sedronar, el Intendente se dirigió a los más jóvenes a quienes invitó a que hagan "de este nuevo edificio un espacio de encuentro y de inclusión".

Tanto Chaves (2005) como Saintout (2007) encuentran, a partir de sus investigaciones sobre culturas juveniles, que hay discursos hegemónicos que construyen la condición juvenil hoy en nuestra sociedad argentina y que a estos discursos vigentes acuden los jóvenes cuando necesitan hablar de sí mismos "ya sea para explicarse por oposición o

para interpretarse en ellos" (2005:13). Chaves realiza una caracterización de la juventud partiendo de las representaciones que definen a los jóvenes a partir del ser en sí mismo, y de las formaciones discursivas en las que se fundamentan estas representaciones. Sostiene que desde una perspectiva adultocéntrica encontramos varias representaciones hegemónicas relacionadas con la juventud negada (modelo jurídico) o negativizada (modelo represivo) en Latinoamérica (2005:14-16).

El joven se mira y es mirado como ser incompleto, inseguro, en transición y no productivo, le falta complementarse.

El joven es pensado y se piensa como ser del futuro. El futuro es "la promesa de un mundo venidero donde hallarán completitud, donde el devenir biocronológico los hará seres completos, por lo que dejarán de ser jóvenes, y entonces su tiempo será el presente" (Chaves, 2005:16). A estos jóvenes les pertenece sólo el instante, lo fugaz, para el resto de las "responsabilidades" no está listo según el discurso hegemónico.

El joven como ser inseguro en sí mismo, como ser en transición, como ser no productivo, como ser desinteresado y/o sin deseo, joven como ser desviado, como ser peligroso, como victimizado, joven como ser del futuro (Mariana Chaves, 2005:14-16), etc. son formas de caracterizar a la juventud que encontramos en algunos discursos y que nos interesan indagar.

Para el sociólogo Ernesto Rodríguez (2000:28) en el "último medio siglo, en América Latina, se han desplegado algunos 'modelos' de políticas de juventud particularmente destacables": a-modelo centrado en la educación y tiempo libre; b-"control social de sectores juveniles movilizados en el enfrentamiento a la pobreza desde y para la prevención del delito"; c- inserción laboral de los jóvenes. "Se ha tratado -y se trata- de modelos que se han aplicado con pretensiones de universalidad que no han podido cumplirse, a través de estrategias asistencialistas rígidamente centralizadas, impulsadas exclusivamente por el Estado", y además "con una carga burocrática muy marcada y centradas casi exclusivamente en los jóvenes 'integrados', tomando a estos últimos -incluso- como simples beneficiarios de políticas, planes y programas específicos" (Rodríguez, 2000:28).

Este autor asegura que la crisis de los ochenta "echó por tierra los pocos fundamentos rescatables de los mismos" y que en los últimos años se ha tratado de diseñar e implementar otras estrategias "que toman a los jóvenes como 'actores estratégicos del desarrollo' (y no sólo como beneficiarios pasivos), con enfoques descentralizados y más participativos" (2000:28).

Sin embargo, Rodríguez (2000:30) reconoce que siguen imperando en la gestión de los programas y proyectos, gestados en las políticas públicas para jóvenes, factores de

tipo estructural como el trabajo sectorializado, rigideces burocráticas administrativas y legales, acciones públicas de los gobernantes de impactos inmediatos y visibles. Y estos factores son los que atraviesan la implementación de las políticas públicas municipales, el cómo se intenta dar respuesta al conflicto del uso del espacio público de los jóvenes en la ciudad. Y así el Estado visibiliza o invisibiliza conflictos a través de la gestión de las políticas públicas. El Estado municipal define los espacios para "incluir" a los jóvenes, define el cómo integrarlos, y por eso creemos que todavía algunas gestiones están atravesadas por un discurso hegemónico sobre lo que es ser joven y los espacios que deben proporcionárseles para "integrarlos", visibles e invisibles a la vez, según los contextos, según las políticas locales, según el impacto inmediato y visible de cada gestión. No reconociendo el papel activo de los jóvenes, su capacidad de negociación con instituciones y sistemas, sus relaciones ambiguas con los esquemas dominantes. Como afirma Reguillo (2000:36) los jóvenes pensados como "sujetos de discurso" porque tienen "competencias para referirse en actitud objetivante a las entidades del mundo" y como "agentes sociales" por las "capacidades de apropiación y movilización de objetos sociales, simbólicos y materiales".

Bibliografía

Borja, Jordi (2012) "El espacio público virtual no sustituye al físico e incluso lo puede enriquecer". Entrevista. En Revista Trampas de la comunicación y la cultura N° 71 octubre de 2012, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. ISSN 1668-5547. Disponible en <http://www.revistatrampas.com.ar/2012/10/el-espacio-publico-virtual-no-sustituye.html>

Chaves, Mariana (2005) "Juventud negada y negativizada: reflexiones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea". Revista Última Década N° 23, CIDPA Valparaíso, Diciembre 2005, pp.9-32. Recuperada el 20 de julio de 2009 de http://www.dialnet.unrioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2255120...0

Di Siena, Doménico (2009) "Espacio Público, Espacio Jurídico y Político donde ejercer la ciudadanía". Este texto forma parte de un trabajo de investigación desarrollado en el ámbito de sus estudios de doctorado en la Universidad Politécnica de Madrid: Espacios Sensibles - Hibridación físico-digital para la Revitalización de los Espacios públicos. Recuperado el 3 de julio de 2016 de

<http://urbanohumano.org/urbanismo-tactico/espacio-publico-espacio-juridico-y-politico-donde-ejercer-la-ciudadania/>

Portal Oficial de la Municipal de General Roca. Noticias recuperadas el 21 de julio de 2016 de [http:// www.generalroca.gov.ar](http://www.generalroca.gov.ar)

Portal Oficial de la Provincia de Río Negro. Noticias recuperadas el 28 de junio de 2016 de [http:// www.rionegro.gov.ar](http://www.rionegro.gov.ar)

Reguillo Cruz, Rossana (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación. Bs. As.: Grupo Editorial Norma.

Rodriguez, Ernesto (2000) "Juventud y políticas públicas en América Latina: Experiencias y desafíos desde la gestión institucional". *Ultima Década*, v.8 n.13 Santiago sep. 2000, p. 25-58. Versión On-line ISSN 0718-2236.

Saintout, Florencia Juana (2007) *Jóvenes e incertidumbres Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Tesis doctoral. Abril de 2007.

Director Dr. Pablo Forni. Flacso (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Recuperada el 15 de junio de 2010 de

http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/1048/1/Tesis_Florencia_Juana_Saintout.pdf

Teodosio. M. Antonieta (2012) "Percepciones en transformación. Jóvenes, tecnologías y espacio público". En *Revista Trampas de la comunicación y la cultura* N° 71 octubre de 2012, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. ISSN 1668-5547. Disponible en

<http://www.revistatrampas.com.ar/2012/10/el-espacio-publico-virtual-no-sustituye.html>

Urresti, Marcelo (2006) *Ser joven, tarea difícil y riesgosa*. Revista Nueva. Edición N° 160. 17 de septiembre, pp. 48-49

----- (2000) "Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad". Argentina. En Biblioteca Digital de la OEI. Disponible en Internet en <http://www.oei.es/oeivirt/juventud.htm>. Publicado en *Revista Encrucijadas UBA* 2000, *Revista de la Universidad de Buenos Aires, Nueva Época*, Año II, N° 6, Febrero. Recuperado el 13 de abril de 2006.

----- Coordinador (2006) *Adolescencia: cultura juvenil y cultura escolar*. Cuadernillo de Capacitación en Servicio. Plan Provincial de Capacitación. Provincia de Río Negro. Ministerio de Educación. Subsecretaría de Capacitación Docente. Dirección de Capacitación.